

PROSODIA Y GRAMÁTICA: DELIMITACIÓN DE LAS ORACIONES CONDICIONALES EN DISCURSO SEMIESPONTÁNEO

BEATRIZ HERNÁNDEZ DÍAZ
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

1. Introducción

La oración condicional ha sido tradicionalmente estudiada desde distintas perspectivas. Desde el punto de vista gramatical, la correlación de los tiempos verbales utilizados en cada uno de los períodos ha sido objeto de múltiples estudios. Véase una de las más extendidas en E. ALARCOS (2000). Asimismo, desde la óptica semántico-pragmática ha interesado la caracterización que de ellas hace el hablante, según su consideración acerca de la mayor o menor probabilidad que existe de que se cumpla la hipótesis expresada. Aparecen así numerosas clasificaciones bajo la terminología de *posibles, probables, reales, irreales, improbables*, etc. (B. LAVANDERA, 1984: 21-36; J. DORTA, 1990: 393-403; E. MONTOLÍO, 1999: 3643-3737).

En el ámbito de la fonética tampoco es raro encontrar este tipo de oraciones en los *corpora* de las investigaciones dedicadas, sobre todo, al suprasegmento entonativo. Ya desde el conocido *Manual de Entonación Española* de NAVARRO TOMÁS (1974) las encontramos con el fin de ilustrar, junto a otras estructuras bimembres (coordinadas y subordinadas) los diferentes contornos melódicos que puede presentar una oración de este tipo. No obstante, son escasos los estudios que, desde este punto de vista, se han dedicado a ellas exclusivamente, como los realizados por J. DORTA y B. HERNÁNDEZ sobre el reajuste tonal (2002: 142-146) o la declinación de F0 (2001: 125-141) en este tipo concreto de oraciones.

También las disciplinas más modernas se han ocupado del estudio de este tipo de oraciones. Véase, por ejemplo, el interés que ha despertado, en el ámbito discursivo, el estudio de los marcadores, entre los que se encuentran los que introducen la prótasis de la oración condicional, atendiendo al valor diferencial que cada uno de ellos aporta al conjunto de la oración.

2. Objetivos

En el trabajo que se pretende presentar, analizaremos el fenómeno del reajuste tonal en el punto de enlace entre la oración condicional y sus discursos anterior y posterior, atendiendo así a lo que hemos denominado su *contextualización prosódica*. De este modo, comprobaremos si efectivamente las relaciones entre uno y otro discurso se mantienen desde el punto de vista entonativo.

Por tanto, queda claro que, considerando el hecho de que toda secuencia discursiva se inserta en una estructura mayor, no forma parte de nuestro principal objetivo estudiar la oración condicional propiamente dicha, sino, como hemos indicado, sus fronteras con los contextos anterior y posterior, atendiendo fundamentalmente a la prosodia y sus relaciones con el plano discursivo.

3. Metodología

3.1. Informantes

El número total de sujetos fue de 69: 29 hombres y 40 mujeres, que resultó de una amplia selección para la que se tuvieron en cuenta, como criterios esenciales, los siguientes:

1º) Que los informantes hubieran nacido en la capital de sus respectivas Islas Canarias o que hubiesen pasado allí la mayor parte de sus vidas¹.

¹ En la Isla de Tenerife, además de la capital, también se eligió la ciudad de La Laguna por formar un núcleo de población prácticamente unido al de Santa Cruz de Tenerife.

2º) Que su nivel cultural fuera medio-alto o alto, esto es, que hubieran cursado estudios superiores.

3º) Que sus edades estuviesen comprendidas entre los 25 y los 55 años².

3.2. Corpus

El *corpus* definitivo quedó constituido por un total de 165 oraciones condicionales, delimitadas, como hemos dicho, a partir del habla semiespontánea de 69 informantes. Ahora bien, para su clasificación se han tenido en cuenta las siguientes variables:

3.2.1. Distinción de sexos

Como ya se ha dicho, se ha tenido en cuenta, en primer lugar, que las frases fueran pronunciadas tanto por hombres como por mujeres de las siete Islas Canarias. Obtuvimos así un total de 86 oraciones en voz masculina y 79 en voz femenina³.

3.2.2. Distinción entre grupos melódicos

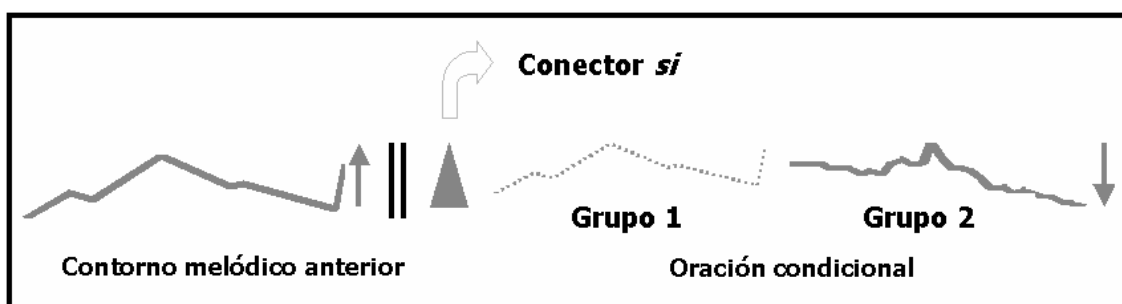
Hemos distinguido en nuestro *corpus* entre aquellas oraciones condicionales en las que los dos contornos melódicos constituyen *grupos fónicos*, cuando existe pausa, y aquellas en las que prótasis y apódosis forman *grupos de entonación*, cuando tal fenómeno no se da. En este último caso, el límite entre ambos suele ir marcado con una inflexión de la F0 (A. QUILIS 1993: 418-419).

En principio, la aplicación de esta dicotomía básica parece poco relevante por tratarse de un aspecto más relacionado con la oración condicional propiamente dicha que con las fronteras que establece con el discurso en que se inserta. Con todo, la tuvimos en cuenta para conocer hasta qué punto la existencia de pausa entre los dos períodos condicionales ejercía algún tipo de influencia sobre el fenómeno del reajuste.

El resultado de esta clasificación es el siguiente: 72 grupos fónicos (34 corresponden a los hombres y 38 a las mujeres) y 93 grupos de entonación (52 de hombres y 41 de mujeres).

3.2.3. Distinción entre esquemas entonativos

Se ha tenido en cuenta para la presente investigación la diferenciación de las frases según se ajusten a los patrones establecidos como esquema 2 y esquema 4, si atendemos a la posición que ocupan en el discurso. Así, llamamos "esquema 2" (E2) al enlace entre grupo interior (precedido de inflexión ascendente) y grupo final (con inflexión descendente en su final): [\uparrow grupo A C grupo B \downarrow]⁴. Véase la siguiente figura:



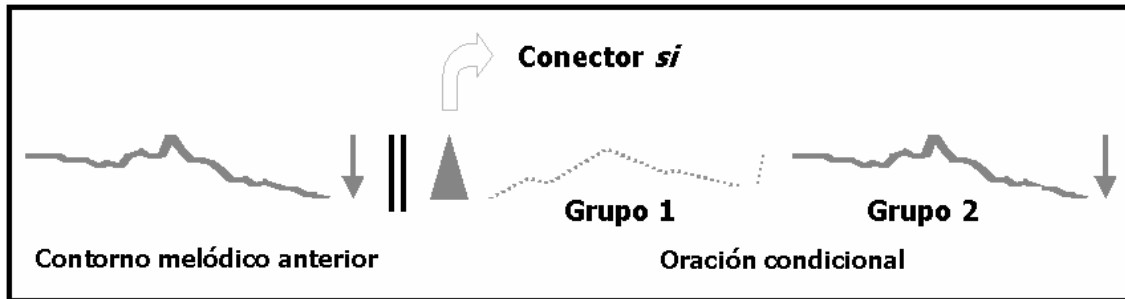
(1) \uparrow // Si tuviese la misma edad, volvería a ir otra vez a La Laguna \downarrow //

² Contamos con algunas excepciones en las que fueron entrevistados algunos estudiantes universitarios que aún no llegaban a la edad mínima considerada en este trabajo.

³ Esta distinción no obedece a un criterio sociolingüístico, sino puramente técnico pues, como es sabido, la voz femenina se sitúa en un nivel tonal mucho más alto que el de la voz masculina.

⁴ Las flechas indican el tipo de inflexión; las letras A y B los grupos conectados y la letra C el conector.

Por otro lado, denominamos "esquema 4" (E4) al enlace entre grupo inicial (precedido de inflexión descendente) y grupo final (con inflexión descendente en su final): [↓grupo A C grupo B↓]. Véase la siguiente figura:



(2) ↓||Si repite en el primer ciclo, ya no puede repetir ni en el segundo ni en el tercer ciclo↓||

Adviértase el hecho de que tanto el esquema 2 como el esquema 4 presentan inflexión descendente en su final. Y es que hemos seleccionado únicamente aquellas oraciones condicionales con sentido completo o acabado, de las cuales 68 se ajustan al E2 y 97 al E4.

3.2.4. Tipo de conjunción

Con el propósito de limitar la gran variedad de oraciones condicionales con que nos hemos encontrado, se han seleccionado únicamente aquellas cuya prótasis estuviera encabezada por la conjunción *sí*, desechando otras en las que aparecían diversos nexos e incluso otras que, sin presentar conjunción de ningún tipo, tenían un sentido marcadamente condicional⁵. Y es que, de cualquier forma, todas las conjunciones o locuciones conjuntivas que las distintas gramáticas han calificado como *condicionales* son sustituibles, al menos en el sentido, por la genérica *sí*.

3.2.5. Posición de la prótasis

Como ya se ha dicho, en la presente investigación hemos establecido como requisito indispensable el que la prótasis se halle antepuesta, es decir, que constituya el primer contorno melódico precediendo al de la apódosis, con el fin de poder establecer relaciones entre el marcador y el contexto anterior.

4. Análisis acústico

Como es sabido, la onda sonora está constituida por un complejo de parámetros íntimamente relacionados: la frecuencia del fundamental, duración, intensidad, estructura de los armónicos, etc. De entre ellos, en la presente investigación atendemos preferentemente a las variaciones de la frecuencia fundamental o F0, cuyo correlato fisiológico se encuentra en la vibración de las cuerdas vocales, en distintos puntos temporales de la cadena.

El proceso de análisis se desarrolló en varias etapas. Una vez clasificado el material oral, procedimos en primer lugar a la digitalización de las curvas con el CSL 4300 de Kay Elemetric Corp con el fin de extraer de cada una de ellas los valores de frecuencia y duración necesarios para nuestra investigación, que fueron tomados en los siguientes puntos:

a) En el inicio y final absolutos de la oración condicional, obteniendo así dos valores en cada frase: *I1* (inicio de la prótasis) y *F2* (final de la apódosis).

⁵ Han quedado fuera del *corpus* definitivo oraciones en cuya prótasis aparecían otros nexos condicionales, como: *en (el) caso de que*, *con tal que*, *cuando*, *siempre* y *cuando*, mucho más restrictivas en cuanto a las formas verbales. Lo mismo hicimos con las oraciones cuyo sentido condicional venía dado por un gerundio o por la forma *de + infinitivo*.

b) En el final absoluto del contorno que precede al descrito por la oración propiamente condicional o *F-1*.

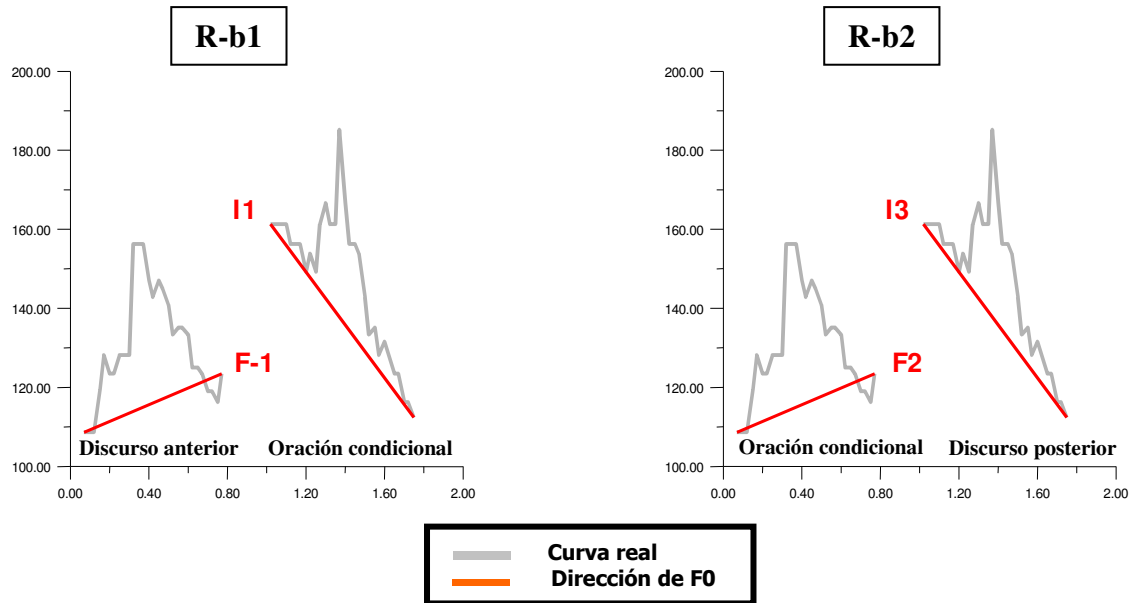
c) En el inicio absoluto del contorno que sigue al descrito por la oración propiamente condicional o *I3*.

Consideramos, por tanto, una única línea de declinación denominada *R1*.

Por supuesto, se eliminó cualquier punto de frecuencia que se saliera del trazado normal de la curva entonativa. Por tanto, no consideramos las bajadas o subidas bruscas de la F0 producidas por variaciones micromelódicas como, por ejemplo, la nasalidad, fricaciones, barra de explosión, etc. Del mismo modo, eliminamos cualquier punto de F0 motivado por ruidos ocasionales.

Posteriormente, todos estos valores absolutos (en hertzios) fueron relativizados en semitonos. Ahora bien, teniendo en cuenta que se ha señalado un umbral de 1.5 semitonos como índice de diferencia perceptiva (A. RIETVELD y C. GUSSENHOVEN, 1985: 299-308), consideramos no significativa una diferencia que se halle por debajo de los dos semitonos, ya que hemos trabajado con semitonos enteros.

Así pues, a partir de estos datos pudimos estudiar el *nivel de reajuste*, es decir, la diferencia entre el valor de F0 al comienzo de una línea de declinación y el valor de F0 al final de la anterior. Atendiendo fundamentalmente a la contextualización prosódica, este nivel de reajuste fue hallado entre los límites de la oración condicional y el contexto anterior (*R-b1*) y posterior (*R-b2*) a partir de la diferencia de F0 entre I1 y F-1, por un lado, y entre I3 y F2, por otro. Véanse las siguientes figuras:



Si esta diferencia es positiva, se produciría lo que consideramos un reajuste positivo ($R+$) o reajuste propiamente dicho. Ahora bien, en los casos en que el mencionado fenómeno no se produce, hablaremos de $R-$ (reajuste negativo), si tal diferencia es negativa, o bien de $R0$, cuando no se produce diferencia significativa alguna entre los dos valores de $F0$.

Finalmente, se efectuó el cálculo de porcentajes y medias de los datos obtenidos. Los resultados se relacionaron con las distintas variables con el fin de determinar bajo qué circunstancia se propiciaba el fenómeno tratado.

5. Resultados

5.1. Nivel de reajuste entre el inicio de la oración condicional y el final del contexto anterior (R-b1)

5.1.1. Porcentajes

En primer lugar, considerando únicamente el reajuste producido entre los finales e inicios absolutos (R1), puede decirse de manera general que del conjunto de oraciones analizadas, en un 58.8% se dio reajuste ($R+$), mientras que en un 41.2% no se dio. Ahora bien, entre estas últimas hay que distinguir entre aquellas en las que la diferencia entre F-1 e I1 fue negativa ($R-$ con un 35.1%) y aquellas en las que no se produjo diferencia significativa alguna entre estos dos puntos ($R0$ con un 6.1%). Predominan, por tanto, los casos de reajuste positivo seguidos de los de reajuste negativo.

Véase el cuadro siguiente:

R+		GRUPO DE ENTONACIÓN		GRUPO FÓNICO	
		R1		R1	
		Nº	%	Nº	%
HOMBRES	E2	5	19.2	0	0
	E4	18	69.2	25	92.6
	TOTAL	23	44.2	25	73.5
	Nivel Medio	Sem.	+3		+4
		Hz.	+21.04		+23.88
MUJERES	E2	7	36.9	3	18.7
	E4	19	86.4	20	90.9
	TOTAL	26	63.4	23	60.5
	Nivel Medio	Sem.	+3		+4
		Hz.	+35.69		+40.73

Cuadro 1: Resultados del nivel de reajuste (R+) en grupos de entonación y grupos fónicos.

Como vemos, los casos en los que se da el reajuste son muy frecuentes, hecho que pudiera relacionarse con la aparición de la conjunción *si* que encabeza la prótasis que, al ir antepuesta, coincide justamente con el inicio de la oración condicional.

Para la consecución de nuestro objetivo, esto es, la determinación de las fronteras anterior y posterior de la oración condicional, cobra especial relevancia la diferenciación entre los esquemas 2 y 4, puesto que fue determinada a partir de la inflexión final ascendente y descendente, respectivamente, del contorno melódico que precede a la oración propiamente condicional. Precisamente, el punto donde se sitúa este final es el que, junto al inicio de la prótasis, se tiene en cuenta para R-b1.

A este respecto, observamos una gran diferencia entre los porcentajes de reajustes registrados en los dos esquemas, situándose siempre muy por encima el esquema 4, tanto en voz masculina como en voz femenina y en los dos tipos de grupos⁶. Estos resultados son los esperados, pues es lógico pensar que después de una inflexión final descendente, que es la que se corresponde con el esquema 4, el inicio del siguiente contorno se sitúa por encima del punto en el que ha aparecido el final anterior, produciéndose así el fenómeno del reajuste. No obstante, se ratifica la importancia que tiene la contextualización prosódica de las condicionales, al menos desde una perspectiva textual.

5.1.2. Valores relativos

Si atendemos a los valores relativos, hay que destacar, en primer lugar, que los valores medios de la diferencia entre F-1 e I1, tanto en las oraciones en las que se dio reajuste (R+) como en las que no se dio (R-), oscilaron entre 3 y 4 semitonos⁷. Ello puede observarse en los siguientes cuadros:

R+		GRUPO DE ENTONACIÓN		GRUPO FÓNICO	
		R1		R1	
		Nº	%	Nº	%
	E2	5	19.2	0	0

⁶ Así, los grupos de entonación de los hombres presentan un 19.2% de reajustes en el esquema 2, frente a un 69.2% en el esquema 4; en los grupos fónicos no se registró reajuste alguno en el esquema 2, frente al 92.6% presentado por el esquema 4. Asimismo, en los grupos de entonación de las mujeres encontramos un 36.9% de reajustes en el esquema 2, frente a un 86.4% en el esquema 4; en los grupos fónicos, un 18.7% y un 90.9%, respectivamente.

⁷ Así, en las primeras, el valor de reajuste fue de +3 semitonos en los grupos de entonación y de +4 en los grupos fónicos, tanto en hombres como en mujeres. En las segundas, la diferencia fue de -3 semitonos en los grupos de entonación de las mujeres y en los grupos fónicos de ambos sexos; y de -4 semitonos en los grupos de entonación de los hombres.

	E4	18	69.2	25	92.6	
	TOTAL	23	44.2	25	73.5	
Nivel Medio	Sem.	+3		+4		
	Hz.	+21.04		+23.88		
MUJERES	E2	7	36.9	3	18.7	
	E4	19	86.4	20	90.9	
	TOTAL	26	63.4	23	60.5	
	Nivel Medio	Sem.	+3		+4	
		Hz.	+35.69		+40.73	

Cuadro 2: Resultados del nivel de reajuste (R+) en grupos de entonación y grupos fónicos.

R-		GRUPO DE ENTONACIÓN		GRUPO FÓNICO		
		R1		R1		
		Nº	%	Nº	%	
HOMBRES	E2	21	80.8	7	100	
	E4	5	19.2	1	3.7	
	TOTAL	26	50	8	23.5	
	Nivel Medio	Sem.	-4		-3	
		Hz.	-31.92		-25	
MUJERES	E2	10	52.6	11	68.8	
	E4	1	4.5	2	9.1	
	TOTAL	11	26.8	13	34.2	
	Nivel Medio	Sem.	-3		-3	
		Hz.	-37.36		-35	

Cuadro 3: Resultados del nivel de reajuste (R-) en grupos de entonación y grupos fónicos.

Ahora bien, si atendemos a los valores medios presentados por cada esquema, observaremos que en las oraciones con reajuste positivo el esquema 4 presenta, de manera general, valores de reajuste más altos que los del esquema 2, mientras que en las oraciones con reajuste negativo ocurre lo contrario. Sobre todo, interesa el hecho de que tanto un fenómeno como el otro alcancen valores significativos, con 3 y 4 semitonos mayoritariamente.

NIVEL DE REAJUSTE		REAJUSTE POSITIVO		REAJUSTE NEGATIVO	
		GRUPO DE ENTONACIÓN	GRUPO FÓNICO	GRUPO DE ENTONACIÓN	GRUPO FÓNICO
HOMBRES	E-2	+2	---	-4	-3
	E-4	+4	+4	-3	-1
	Total	+3	+4	-4	-3
MUJERES	E-2	+2	+3	-3	-3
	E-4	+4	+4	-3	-2
	Total	+3	+4	-3	-3

Cuadro 4: Valores relativos medios de R+ y R- en los esquemas 2 y 4.

5.2. Nivel de reajuste entre el final de la oración condicional y el inicio del contexto posterior (R-b2)

5.2.1. Porcentajes

En este apartado consideraremos el reajuste que se dio entre los finales de las condicionales y los inicios absolutos de las oraciones siguientes. De manera general podemos decir que, del total de las oraciones que formaban nuestro *corpus*, en un 78.2% se dio reajuste y en un 21.8% no se dio. Este último porcentaje se divide entre un 12.1%, que corresponde a las oraciones en las que la diferencia entre F2 e I3 fue negativa, y un 9.7%, correspondiente a

aquellas en las que no se produjo alteración de la F0 entre estos dos puntos. Predominan, pues, nuevamente los casos en los que se da reajuste, pero en un porcentaje aún superior al de Rb-1, donde se registró un 58.8% de casos.

De momento, pues, podemos concluir de manera general que las oraciones condicionales con prótasis antepuesta están delimitadas prosódicamente respecto del contexto anterior y más aún del posterior, puesto que así lo indica el alto porcentaje de reajustes que hemos registrado en ambos contextos.

Detengámonos ahora en los resultados obtenidos en cada caso, atendiendo a las diferencias o similitudes entre hombres y mujeres y, sobre todo, entre los dos esquemas considerados:

R+		GRUPO DE ENTONACIÓN		GRUPO FÓNICO	
		R1		R1	
		Nº	%	Nº	%
HOMBRES	E2	19	73.1	3	42.8
	E4	19	73.1	20	74.1
	TOTAL	38	73.1	23	67.6
	Nivel Medio	Sem.	+3		
		Hz.	+18.84	+19.52	
MUJERES	E2	16	84.2	14	87.5
	E4	18	81.8	20	91
	TOTAL	34	82.9	34	89.5
	Nivel Medio	Sem.	+3		
		Hz.	+33.55	+36.23	

Cuadro 5: Resultados del nivel de reajuste (R+) en grupos de entonación y grupos fónicos.

Como se observa, no sólo los porcentajes de reajuste superan siempre el 50%, sino que, además, lo hacen de manera bastante acusada, sobre todo en voz femenina, donde se alcanzan cifras como 82.9% y 89.5% en los grupos de entonación y grupos fónicos, respectivamente. No obstante, las diferencias entre hombres y mujeres no son muy acentuadas.

Por otra parte, contrariamente a lo que sucedía en R-b1, la diferencia entre el número de reajustes presentados por los esquemas 2 y 4 es muy reducida⁸. Una vez más los resultados coinciden con lo esperado y es que, en todas los casos de Rb-2, sean del esquema que sea, el final del primer contorno analizado termina con inflexión descendente, pues se trata del final de la oración condicional con sentido conclusivo. Así, como decíamos más arriba, es lógico pensar que, después de este tipo de inflexión, el inicio del siguiente contorno se sitúe en un punto más alto del que lo hiciera el final del anterior, produciéndose de este modo el fenómeno del reajuste. Es por ello por lo que en Rb-2 se registran los porcentajes más elevados, rozando casi el 90% en algunos casos.

También por este motivo las diferencias entre los dos esquemas son mínimas, pues no se tiene en cuenta para nada la inflexión final del contexto anterior a la oración condicional, que es la que distingue entre ambos esquemas, sino que, en Rb-2, se atiende exclusivamente al final de la oración condicional en relación con el inicio del contexto posterior.

5.2.2. Valores relativos

Teniendo en cuenta los valores relativos, encontramos que en las oraciones en que se dio reajuste (R+), los valores medios coinciden con los de R-b1, pues oscilan entre +3 (en los grupos de entonación de ambos sexos y en los grupos fónicos de los hombres) y +4 semitonos

⁸ Así, excepto en los grupos fónicos de los hombres, donde se registra la diferencia más acusada (42.8% en el esquema 2 y 74.1% en el esquema 4), los porcentajes, o se igualan (73.1% en ambos esquemas en los grupos de entonación de los hombres) o se aproximan bastante (en las mujeres, 84.2% y 81.8%, respectivamente, en los grupos de entonación; 87.5% y 91%, respectivamente, en los grupos fónicos).

(en los grupos fónicos de las mujeres), con lo que tanto la voz masculina como la femenina presentan valores medios relativos igualmente significativos. Lo vemos en el siguiente cuadro:

R+		GRUPO DE ENTONACIÓN		GRUPO FÓNICO	
		R1		R1	
		Nº	%	Nº	%
HOMBRES	E2	19	73.1	3	42.8
	E4	19	73.1	20	74.1
	TOTAL	38	73.1	23	67.6
	Nivel Medio	Sem.	+3		+3
		Hz.	+18.84		+19.52
MUJERES	E2	16	84.2	14	87.5
	E4	18	81.8	20	91
	TOTAL	34	82.9	34	89.5
	Nivel Medio	Sem.	+3		+4
		Hz.	+33.55		+36.23

Cuadro 6: Resultados del nivel de reajuste (R+) en grupos de entonación y grupos fónicos.

Ahora bien, en las oraciones en las que el signo de la diferencia entre F2 e I3 fue negativo (R-), los valores fueron algo más bajos que los presentados en R-b1, pues éstos descienden hasta -2 semitonos de media, esto es, un semitono por debajo de aquéllos.

R-		GRUPO DE ENTONACIÓN		GRUPO FÓNICO	
		R1		R1	
		Nº	%	Nº	%
HOMBRES	E2	2	7.7	2	28.6
	E4	6	23.1	5	18.5
	TOTAL	8	15.4	7	20.6
	Nivel Medio	Sem.	-2		-3
		Hz.	-11.5		-16
MUJERES	E2	2	10.5	0	0
	E4	2	9.1	1	4.5
	TOTAL	4	9.8	1	2.6
	Nivel Medio	Sem.	-2		-2
		Hz.	-16.75		-16

Cuadro 7: Resultados del nivel de reajuste (R-) en grupos de entonación y grupos fónicos.

Por último, si atendemos fundamentalmente a los valores medios presentados por los esquemas 2 y 4, no observaremos diferencias significativas entre uno y otro.

NIVEL DE REAJUSTE		REAJUSTE POSITIVO		REAJUSTE NEGATIVO	
		GRUPO DE ENTONACIÓN	GRUPO FÓNICO	GRUPO DE ENTONACIÓN	GRUPO FÓNICO
HOMBRES	E-2	+3	+3	-2	-2
	E-4	+3	+3	-2	-3
	Total	+3	+3	-2	-3
MUJERES	E-2	+4	+3	-2	---
	E-4	+3	+4	-1	-2
	Total	+3	+4	-2	-2

Cuadro 8: Valores relativos medios de R+ y R- en los esquemas 2 y 4.

6. Conclusiones

6.1. Conclusiones generales

Del análisis que se ha realizado en las condicionales con prótasis antepuesta podemos concluir de manera general que la contextualización prosódica reveló que las oraciones condicionales con prótasis antepuesta están delimitadas respecto del contexto anterior y más aún del posterior mediante el reajuste positivo de la F0, con valores significativos que oscilan entre +3 y +4 semitonos. Se verifica, pues, la hipótesis de que el reajuste tonal sí actúa como límite prosódico demarcativo entre la oración condicional y sus contextos.

En nuestro deliberado intento por demostrar las conexiones entre la gramática y la prosodia, podemos, pues, concluir que este tipo de oraciones, tal como ocurre desde el punto de vista gramatical con el uso del conector, está más vinculado al contexto anterior que al posterior, con respecto al que presenta una separación más tajante.

6.2. Conclusiones parciales (según las variables consideradas)

En cuanto a la variable *sexo*, hemos de decir que, exceptuando la diferencia fundamental entre el rango tonal de la voz femenina y la masculina, no se advierten diferencias significativas en relación con el fenómeno estudiado.

Lo mismo ocurrió con la distinción entre grupos melódicos, ya que se observó que la existencia de pausa entre los dos períodos de la oración condicional no incidió notablemente en el reajuste con los contextos anterior y posterior.

Sin embargo, el análisis por esquemas ha permitido demostrar que es importante la delimitación del discurso para determinar la existencia o no del reajuste tonal, pues se ha visto una mayor sistematicidad en uno de los esquemas considerados: el esquema 4 [↓grupo A C grupo B↓]. Queda claro, por tanto, que el sentido conclusivo del contexto precedente favorece el reajuste de la F0, ya que se corrobora que después de una inflexión final descendente el inicio del siguiente contorno se sitúa por encima del punto en el que ha aparecido el final anterior.

Referencias bibliográficas

- ALARCOS LLORACH, EMILIO, *Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 2000.
- COOPER, WILLIAM y SORENSEN, JOHN, *Fundamental frequency in sentence production*, New York, Springer, 1981.
- DORTA, JOSEFA, «Formas verbales en las oraciones condicionales referidas al 'no pasado'», *Actas de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, Gredos, 1990, 393-403.
- DORTA, JOSEFA y HERNÁNDEZ, BEATRIZ, «Interacción de rasgos gramaticales, semánticos, pragmáticos y prosódicos en las oraciones condicionales», *Actas del II Congreso de Fonética Experimental*, Universidad de Sevilla, 2002, 142-146.
- DORTA, JOSEFA y HERNÁNDEZ, BEATRIZ, «La dirección de la frecuencia fundamental (F0) en la subordinación: oraciones condicionales con *si*», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 19, 2001, 125-141.
- GARRIDO ALMIÑANA, JUAN MARÍA, «El reajuste de F0 como marca fonética de límite entre unidades entonativas: un estudio experimental», *Actes del I Congrès de Fonética Experimental*, Universitat Rovira I Virgili-Universitat de Barcelona, 1999, 233-239.
- GILI GAYA, SAMUEL, «Influencia del acento y de las consonantes en las curvas de entonación», *Revista de Filología Española*, XI, 1924, 154-177.
- LAVANDERA, BEATRIZ, «Análisis semántico de la variación en tiempos verbales: oraciones condicionales del español», en *Variación y significado*, Buenos Aires, Hachette, 1984, 21-36.
- MONTOLÍO, ESTRELLA, «Las construcciones condicionales», en BOSQUE, I. y DEMONTE, V., *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, vol. 3, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 3643-3737.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS, *Manual de Entonación Española*, Madrid, Guadarrama, 1974.
- QUILIS, ANTONIO, *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos, 1993.
- RIETVELD, TONI y GUSSENHOVEN, CARLOS, «On the relation between pitch excursion size and prominence», *Journal of Phonetics*, 13, 1985, 299-308.